Año III.—Núm. 804. **Sábado 12 de noviembre de 1859.** **Islas Baleares.**

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

PALMA.

LA CAMPANA DE LA ALMUDAINA,

drama en tres actos y en verso

ORIGINAL DE

D. JUAN PALOU Y COLL.

ESTRENADO EN EL TEATRO DEL CIRCO EL DIA 3 DE NOVIEMBRE DE 1859.

Juicio de la prensa de Madrid el dia siguiente al de su representacion.

La Discusion.—Acabamos de asistir á la primera representacion de un drama. Esta noticia, por lo repetida en estos dichosos tiempos, acaso no consiga hacer fijar la atencion del público en estas pobres líneas, consagradas hoy á saludar con el mas sincero entusiasmo á un astro que se levanta en el cielo de la literatura dramática.

D. Juan Palou y Coll es el autor del drama *La campana de la Almudaina*, estrenado en el Circo ante una numerosa y escogida concurrencia, que le tributó los aplausos debidos á su talento, llamándole á la escena al finalizar los actos segundo y tercero.

Nadie conocia ayer al señor Palou y Coll. Hoy su nombre es mas que una esperanza para los que aman las glorias del teatro, es un mentís elocuente para los que dudan de la juventud, para los que solo ven farsas mas ó menos ingeniosas en cuanto sale de la pluma de nuestros escritores.

A una entonacion vigorosa, llena de sávia y fecunda en pensamientos, reune este drama situaciones de primer órden, perfectamente desenvueltas, sin que el interés dramático decaiga nunca. El final del segundo acto, sobre todo, es de un efecto sorprendente, tanto por el movimiento dramático cuanto por la energía de la diccion poética.

Bien sabemos que nuestro público, acostumbrado á obras de cierto género, pasajeras como las sombras de la tarde, que á lo sumo consiguen entretenerle, se estraña de esos sublimes arranques de pasion, hijos de un corazon entusiasta que se abandona á la corriente de la poesía sin prevision y sin reserva; pero ya es tiempo de que salgamos de la postracion en que está nuestra escena; ya es tiempo de que levantemos el vuelo á las puras regiones del arte, que no todo ha de ser fútil pasatiempo en el teatro.

El primer paso del señor Palou y Coll en el campo literario no puede ser mas seguro. Por hoy nos toca saludar su aparicion, y quiera el cielo que siga siempre por esta senda, escusándole á la crítica la amargura de los reproches.

En la ejecucion se distinguieron Teodora y Valero; y aunque la fuerza de los carácteres pedia en ocasiones mas vigor á las facultades físicas no por eso dejaron de interpretar sus respectivos papeles, elevándose á la altura de las situaciones por el talento artístico.

El Occidente.—*La campana de la Almudaina.* Con este título se puso anoche en escena por primera vez, un drama histórico original en tres actos y en verso, logrando alcanzar un éxito muy satisfactorio.—La facilidad con que está dialogado, la belleza y elegancia, muchas veces, de su versificacion, el interes siempre creciente de situaciones bien preparadas, interes sostenido hasta la última escena, los rasgos de ingenio con que está concebido el plan de la obra, hacen que esta composicion haya obtenido con justicia la aprobacion de los que concurrieron á su estreno.—No era necesaria la *claque* que desde que empezó la funcion se manifestó en los asientos de las galerías de un modo repugnante con sus aplausos estemporáneos. El público sabe hacer justicia al mérito y le incomoda las palmadas y los aplausos pagados.

La campana de la Almudaina no está libre de defectos, porque hay muy pocas obras en lo humano que puedan escapar sin que la crítica halle algo que anotar. Pero tenemos en cuenta que es la primera produccion de un jóven literato y poeta, el señor Palou, y que ha patentizado con ella un talento y un genio, que una vez desarrollado le conquistarán un lugar muy preferente entre nuestros autores dramáticos.—El título de la obra se halla plenamente justificado: el toque de la campana, la sola idea de que llegue á sonar, ocasiona grandes emociones al espectador y le presenta escenas bien preparadas de un efecto tan ingenioso como verosímil.

Los actores principales que han desempeñado la funcion, la Teodora y Valero, se han lucido y han arrancado muchos y nutridos aplausos, como era de esperar. Los dos, sin embargo, tienen el mismo defecto. Carecen de voz, y se empeñan en esforzarse, hasta el punto de hacer oir una especie de ahoguio de un efecto poco agradable y de una desentonacion visible. Los actores deben acudir á la accion, al gesto, á la mímica, para suplir la falta de voz; pero empeñarse en demostrar la pasion, la ira ó el despecho en fuerza de gritos roncos, es una mala inteligencia que el público acusa con razon.

El autor y los actores fueron llamados á la escena concluido el segundo acto y otra vez al finalizar la representacion. La concurrencia, que llenaba todo el teatro, aplaudió mucho y tributó con ovacion merecida al jóven señor Palou.—*La campana de la Almudaina* proporcionará muchas noches de buenas entradas al teatro, hasta ahora abandonado, de la plaza del Rey.

—El Conciliador.—*La campana de la Almudaina* drama en tres actos estrenado anoche en el teatro del Circo, proporcionó á su autor, el señor Palou y Coll, y la señora Lamadrid y el señor Valero, un triunfo legítimo y estrepitoso. No vacilamos en calificar dicho drama de uno de los primeros del repertorio moderno. El señor Palou, que se presenta en el mundo literario con una obra de tanto mérito, es mas que una esperanza, es ya una gloria.

Teodora y Valero se han elevado pocas veces á la altura que anoche. El público les colmó de aplausos, llamándolos á la escena por tres veces, así como al autor de *La Campana*.

El teatro del Circo ha hecho una adquisicion que le dará honra y provecho.

El Clamor Público.—Con satisfaccion escribimos estas líneas porque vamos á consignar el nombre de un escritor dramático de talento y á apuntar en la lista de las obras de mérito un drama.

El escritor es D. Juan Palou y Coll, y el drama *La Campana de la Almudaina*, representado anoche en el teatro del Circo.

El éxito que alcanzó dicha obra y los aplausos que se tributaron á su autor son merecidos y justos.

No es nuestro ánimo señalar algunos defectos propios de la inesperiencia en la escena que tiene *La Campana de la Almudaina*, porque ni es ocasion, ni lo permiten las bellezas que se destacan oscureciendo aquellas.

Queremos aplaudir la estructura de los actos segundo y tercero, la valentia con que están escritos, y sobre todo, elogiar las últimas escenas de aquellos dos actos, que es donde ha dado á conocer el señor Palou su talento dramático.

Es nuestra intencion tambien dar el parabien á la señora doña Teodora Lamadrid y al señor Valero por lo bien que han interpretado los papeles.

Si quieren nuestros lectores oir pronunciar á la Teodora frases amenazadoras con una propiedad desgarradora y contemplar sus actitudes académicas en el segundo acto, y oir decir á Valero en el mismo acto un *vive* y un *basta* como no se puede espresar mejor, acudan á ver el drama citado, que no se arrepentirán.

La ovacion fué completa. El autor y los actores salieron tres ó cuatro veces al palco escénico.

FOLLETIN.

CUENTO.

Eran las cinco de la tarde del dia 6 de este mes.

Nos habiamos reunido varios amigos al objeto de acompañar a la última morada á otro amigo que dejaba entre nosotros un vacio estraordinario.

El cortejo fúnebre salió de la casa mortuoria y emprendimos la marcha hacia el cementerio rural de esta ciudad.

Por el camino se trató de varias cosas: lo primero de las virtudes del finado: lo segundo, viendo un cesto lleno de provisiones que seguia al cortejo fúnebre, de los carros mortuorios, comentando la inesplicable conducta del Muy Ilustre Ayuntamiento en este particular; lo tercero, de la guerra de Africa.

La cuestion de Marruecos ocupó la conversacion durante la mayor parte del camino. Algunos de los acompañantes recordando lo que dijo el *Isleño* en 29 de octubre repetia: *¿Qué hará la ciudad de Palma? ¿Quién dirigirá el entusiasmo público de esta capital?*

Muchos contestaban á estas palabras lo que les parecia.

Ignoro quien de aquellos acertaba en sus vaticinios.

Yo permanecia callado para ver si podria sacar algo que coordinase tantas opiniones.

No pudo conseguirlo.

Llegamos al cementerio y en vez de seguir á los que conducian el ataúd me entretuve en contemplar algunos monumentos.

Consideraba cuanta diferencia existe entre la morada de los vivos y la de los muertos, y me preguntaba qué seria dentro cincuenta años de los que hoy trastornan el mundo con solo su voluntad.

¡Qué de los heróicos guerreros que se han cubierto de laureles en la guerra de Italia! ¡Qué de los que van á buscarlos hoy dia al Africa!

¡Cuantas cenizas serian el resultado de tamaños poderes!

Recostado en un panteon del primer cuadro del cementerio me quedé dormido. Habia velado la noche anterior á mi amigo y durante el dia no pude conciliar el sueño.

Mi imaginacion siguió el curso de mis ideas y soñé con la guerra de Africa. Veia la ciudad de Palma llena de entusiasmo y estaba vacío el puesto del que debia dirigirlo.

Tenia delante de mí las Casas Consistoriales. Sus puertas estaban cerradas y la multitud se apiñaba en la plaza de Cort, teniendo fija la vista en las puertas y balcones.

En el edificio de la autoridad municipal reinaba un silencio absoluto.

La multitud se impacientaba.

De repente un estraño ruido se dejó oir y las puertas se abrieron de par en par.

Dos reyes de armas se presentaron á la vista de la poblacion abriendo paso á una imponente comitiva.

Don Jaime el conquistador iba al frente llevando en su diestra el glorioso pendon aragonés, y en la izquierda, á medio arrollar, el abatido estandarte de la media luna.

Seguian á este invicto guerrero los ilustres capitanes, don Nuño, conde de Rosellon y el arzobispo de Tarragona.

Despues de estos fueron pasando de dos en dos en traje de guerra el obispo de Gerona y Berenguer Girard; Bernardo de Villagrana y Pedro de Maza; Ferrer de San Martí y Berenguer de Centellas; Rocaberti y Hugo de Ampurias; Pelegrin Fuster y Ramon de Folch; Termens y Ramon Alemañy; Guillen de Cervelló y el de Claramunt; los Moncadas y Mataplanas, y otros muchos capitanes que acompañaron al monarca aragonés contribuyendo con hombres y dinero á la conquista de Mallorca.

Continuaban saliendo y la muchedumbre abria plaza á la regia comitiva, asombrada de ver resucitados á los gloriosos adalides que destruyeron el poder de la media luna en la provincia Balear.

Ignoraban lo que aquello significaba.

Los ilustres guerreros rodearon la plaza.

Como por encanto, apareció un lujoso catafalco al que subieron los reyes de armas, Jaime I, el arzobispo de Tarragona, el tio del rey y otros varios capitanes.

Los reyes de armas hicieron su oficio y llamaron la atencion de la apiñada muchedumbre.

Ellos dijeron algo pero yo nada oí.

Reinó un silencio sepulcral.

Los que habian subido al catafalco tomaron asiento y el arzobispo de Tarragona quedó en pié.

El rey le presentó un manuscrito cuya lectura empezó el prelado: apesar del silencio que reinaba y de mi afan por enterarme de aquel suceso no llegaron hasta mi sus palabras.

Concluida la lectura levantose el rey y los demas capitanes, y tanto éstos como los que habian quedado en la plaza fueron depositando en una urna al cuidado del conde de Rossellon, una multitud de pergaminos los cuales segun me pareció eran títulos de nobleza.

Las lágrimas asomaron á los ojos de los depositantes.

Eran lágrimas de despecho y corage.

La operacion se concluyó silenciosamente.

El de Rossellon cerró la urna y entregó la llave al monarca de Aragon.

Los reyes de armas hicieronse oir segunda vez.

El rey bajó pausadamente la escalera y apareció un panteon abierto en la pared de las Casas consistoriales.

El arzobispo de Tarragona entró en él despues de haber recibido la urna de manos del conquistador y la dejó en la fúnebre localidad.

Tan luego como hubo salido desaparecieron instantáneamente aquellos antiguos vencedores de la media luna.

La lápida del panteon quedó escrita al contacto de la mano del prelado; veíase en letras de bronce:

Aqui descansan los.......

De repente sentí que me tiraban del brazo con violencia.

Desperté de mi sueño,

En vez del mencionado panteon vi delante de mi los sepulcros del cementerio, iluminados por la luna.

Un frio glacial apoderóse de mi cuerpo.

Tenia un hombre al lado.

Era el sepulturero.

—Caballero, me dijo con atencion, buen susto me habeis hecho pasar. Ya es hora de cerrar el cementerio; he oido roncar estrepitosamente y... aunque un hombre tenga la conciencia tranquila... á la verdad... me asusté; pero luego conocí que era un vivo que dormia, y no un muerto que se despertaba y me acerqué á vos. Dispensad si os he incomodado.

Y viendo que yo permanecia estático mirándole, añadió:

—No os sentis bien?...

—Si respondile; ¿se han marchado todos?

—En el cementerio no queda mas que el capellan y yo. Aquí fuera hay aun zambra y bulla.

Efectivamente se oia fuera del cementerio, sobre el puente, un ruido infernal. Eran varios acompañamientos que habian mezclado sus provisiones.

Puse una moneda en la mano del sepulturero y salí incomodado y con muchos deseos de saber qué habria escrito en la álpida sepulcral el arzobispo de Tarragona.

Pero, ¿dónde buscarlo? ¿á quién dirigirme?

Palma 10 de noviembre 1859.—A.

—LA IBERIA.—Anoche asistimos al estreno de *La campana de la Almudaina*, drama en tres actos y en verso, original del señor don Juan Palou y Coll.

El éxito que alcanzó este drama con el que su jóven autor se ha dado á conocer ventajosísimamente, no pudo ser mas satisfactorio; habiendo sido llamado el señor Palou á la conclusion del acto segundo entre unánimes aplausos, y al terminarse la representacion acompañado de los actores.

Hay en *La campana de la Almudaina* situaciones de primer órden y escenas palpitantes de interés que fueron admirablemente interpretadas por Teodora y Valero. El señor Palou ha conquistado anoche un triunfo que le coloca á la altura de nuestros buenos autores dramáticos.

Constantes y sinceros admiradores del verdadero talento, saludamos con placer la aparicion de este jóven escritor, que se presenta á nuestros ojos lleno de fuerza y de inspiracion, haciéndonos concebir con su primera obra grande esperanzas para lo futuro.

Felicitamos tambien al director del Circo, por haber puesto en escena con el esmero que lo ha hecho este drama, que contribuirá á levantar algo su abatido teatro.

—En la *Gaceta de Madrid* encontramos tambien el párrafo anterior.

—LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—El drama estrenado anoche en el Circo, y cuyo título es *La campana de la Almudaina*, alcanzó un éxito de los mas justos y estrepitosos que hemos presenciado en los teatros de Madrid. Su autor el señor Palou y Coll, jóven mallorquin, fué llamado á la escena con verdadero entusiasmo á la conclusion de los actos segundo y tercero. La hora avanzada á que escribimos estas líneas, y el espacio de que podemos disponer, no nos permiten decir mas acerca de tan notable y bella obra. Solo añadiremos, que en la ejecucion obtuvieron un triunfo, la señora Lamadrid y el señor Valero, quizá el mas grande de su vida artística. Felicitamos de poder contar desde hoy con un autor dramático mas, á quien esperan muchos laureles.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID.—Un nuevo poeta dramático se ha revelado valientementemente al público la noche del juéves en el Circo: se llama don Juan Palou y Coll, mallorquin, y su primer drama *La campana de la Almudaina*. No es obra perfecta, pero los finales de los actos segundo y tercero, tienen situaciones de una fuerza incomparable, de un efecto mágico y tremendo. La originalidad y la valentia de la obra, nos han dado á conocer á un poeta que puede ser de primer órden, con estudio y perseverancia.

Teodora y Valero, estuvieron á toda la altura de su reputacion. La Tenorio y Orti contribuyeron al buen exito. Los demas actores dejaron mucho que desear.

Este drama es un acontecimiento teatral y literario, que dará grandes entradas al Circo.

EL ESTADO.—Un drama mas, un autor mas, pero un drama bueno, lleno de interes, de escenas brillantes y oportunas, de pinceladas de gran efecto: un autor que no solo promete mucho, sino que ha dado ya una prueba de lo mucho que vale.

La campana de la Almudaina, original del señor Palou y Coll, obtuvo un exito brillante y merecido, siendo llamado el autor repetidas veces á la escena, donde se presentó á recoger el premio de su trabajo.

La Teodora Lamadrid y Valero obtuvieron tambien un triunfo de los mas notables y merecidos de una carrera artística.

LAS NOVEDADES.—Plaza á un autor nuevo. Plaza al autor de la *Campana de la Almudaina*.

Esta obra formará época en el presente año cómico.

La campana de la Almudaina puede considerarse, y con razon, como un acontecimiento literario.

Es la revelacion de un nuevo poeta.

Es el título de nobleza de un nuevo campeon dramático.

Fuerza, vigor, galanura, talento, inspiracion, sentimiento, esto y mas se halla en la primera obra del poeta mallorquin, Sr. don Juan Palou y Coll.

El triunfo legítimo que ha alcanzado, le coloca de una vez á la misma altura que nuestros buenos poetas dramáticos.

El público, llamado á juzgarle, pidió su nombre entre bravos y palmadas.

La crítica debe confesar que la ovacion fué justa y merecida,

El revistero tiene que dar la enhorabuena á la empresa del Circo por el esmero y la inteligencia que ha desplegado al poner en escena *La campana de la Almudaina*.

EL REINO.—*La campana de la Almudaina*. Un éxito muy brillante, y hasta puede decirse inusitado, obtuvo anoche este drama, que se presentaba por primera vez en el teatro del Circo.

Puesto que en breve hemos de emitir un detenido juicio sobre tan importante obra, diremos hoy que su autor el señor Palou y Coll ha comenzado su carrera dramática desde una altura á donde es bastante dificil llegar y que el público entusiasmado, entre salvas repetidas de legítimos y espontáneos aplausos, le llamó tres veces á la escena, así como á los actores, una al final del segundo acto, y dos al terminar el drama, recibiendo una ovacion general, tan justa como merecida.

El sonido de *La campana de la Almudaina* anuncia la aparicion de un poeta dramático y y la resurreccion del teatro del Circo, en lo cual nos complacemos muy de veras.

Los honores de la representacion pertenecen á Teodora, que en este drama raya en lo sublime. Valero la acompaña dignamente. Tiene detalles de gran artista. Los demas actores, con alguna excepcion, flojos.

EL LEON ESPAÑOL.—Anteanoche se estrenó con muy buen éxito en el teatro del Circo el drama en tres actos y en verso, titulado *La campana de la Almudaina*; su jóven autor señor Palou fué llamado á la escena al final del acto segundo y al terminarse la representacion, acompañado de los actores. La señora Lamadrid y el señor Valero interpretaron perfectamente sus papeles.

Crítica teatral.

(De *La Discusion*.)

El juéves se estrenó en el Circo el drama del señor Palou y Coll, titulado *La Campana de la Almudaina*, siendo acogido por el público con el fervor que inspiran las grandes obras.

Algo apagado ya el entusiasmo que en nosotros produjo la primera impresion, vamos á entrar en el analisis de este drama, el mas notable de los que se han estrenado en lo que vá de temporada teatral.

Los personajes que entran principalmente en la accion de esta obra, son: Centelles, gobernador de las Baleares, doña Costanza, y su hijo don Jaime, que consigue escaparse de Barcelona, donde le tuvo aprisionado largo tiempo el rey de Aragon don Pedro el del puñal.

La lucha dramática estriba en la lucha de afectos que sostienen doña Constanza y Centelles. La primera ha encontrado á su hijo en el primer acto; el segundo busca á una hija que no conoce, y á la que tiene un profundo cariño. Esta hija es una pobre huérfana á quien doña Constanza acogio bajo su amparo. Por la historia que hace Centelles en el primer acto, adivina el público ya que es su hija. Como don Jaime tiene derechos al trono de Aragon, es perseguido por las autoridades de don Pedro en las islas Baleares; y al ir á apoderarse de él, su madre le proporciona la fuga. El eco de una trompa anunciará á doña Constanza la salvacion de su hijo; la misma señal debe anunciar al gobernador Centelles la prision del rebelde. La señal se escucha, y ambos se regocijan. ¿Cuál será la suerte de don Jaime? Así termina oportunamente el primer acto, dejando al público en estremo interesado en la accion dramática.

El segundo acto tiene lugar en las habitaciones del gobernador, que acaba de recibir un pliego del rey, en el que se le ordena la muerte de la madre y el hijo, si logra haberlos á manos. Noble y leal es Centelles, y esta órden le aflige profundamente. Doña Constanza, á quien Centelles conoce bajo el nombre de Elena, y á quien debe los cuidados que le prodigó durante una peligrosa enfermedad de aquel, viene á pedirle la vida de don Jaime, que está preso en el castillo por las tropas del gobernador. El amor de madre vende á doña Constanza, y Centelles sabe entonces toda la verdad. Va á apoderarse de ella á tiempo que en la ciudad estalla la rebelion en favor del prisionero. Centelles manda á sus soldados que no se separen de don Jaime encargándoles su muerte asi que escuchen el sonido de la campana de la Almudaina cuya cuerda cae á su propia habitacion. Los rebeldes se precipitan en el palacio, el gobernador ase la cuerda y doña Constanza se interpone para impedir el sonido de aquella campana fatal, sonido de agonia para su hijo.

Retirandose los rebeldes. Doña Constanza se fija en un retrato que adorna las paredes del palacio. Es el de la madre de la huerfana por ella recogida, la cual se encuentra entre los amotinados. Llama por la ventana á uno de estos, encomendándole la mayor vigilancia sobre la hija de Centelles, y mandando matarla asi que oigan sonar la campana de la Almudaina. Esta doble situacion dramática, llevada al último estremo, produce el mejor efecto. Centelles lucha entre su deber y el amor á su hija; Constanza le provoca, y temiendo los dos por las vidas de sus hijos, continúan en palacio, sin atreverse á dar un paso.

En el tercer acto prosigue la ansiedad que esta posicion de los principales personajes despierta. Un caballero de los que estan á las órdenes del gobernador protege la sublevacion en favor de don Jaime: este caballero se indigna contra el rey, que le ha enviado un pliego mandándole espiar la conducta del gobernador.

Centelles, que ha reflexionado sobre su situacion se resuelve á cumplir con su deber de caballero leal al rey; y recordando el hecho de Guzman el Bueno, va á sacrificar á su hija antes de que los rebeldes se apoderen de su prisionero: al tirar de la campana cae la cuerda sin que aquella suene; la cuerda habia sido cortada, pero la campana suena despues..... Sube frenético las escaleras que conducen á la torre..... Ya es tarde, don Jaime está en salvo, y la hija de Centelles tambien.

Hé aqui los principales rasgos del tremendo drama que se desenvuelve á la sola idea de que pueda sonar una campana.

No carece de defectos esta obra, tanto en la combinacion dramática como en la propiedad de los caractéres. Entre estos, no parece el mas noble el que una madre se lance á dar la señal de muerte para su hijo por el solo placer de vengarse al propio tiempo de su enemigo. No es propio de una madre el intentarlo, ¿qué decimos intentarlo? imaginarlo siquiera.

Tampoco tiene este drama importancia alguna considerado como personificacion de este ó el otro principio filosófico. Un resorte material, como todos los resortes del melodrama francés, produce la accion: este resorte es la cuerda de una campana. Ni Shakespeare, ni Schiller, ni Corneille, ni ninguna obra maestra de la antigüedad alcanzó la sancion de nacer y desarrollarse interiormente por la lógica de las pasiones, y nunca debe sojetarse la naturaleza humana, donde se encierra el aliento de Dios, á temblar cobarde ante objetos deleznables. Esta es la teoria de todos los preceptistas, y estamos muy conformes con ella.

Pero sobre estos y otros defectos pasó el público con gusto, y nosotros pasamos tambien en gracia de ser la primera obra de su autor, y en gracia tambien de las infinitas bellezas que atesora.

Nos complacemos en reconocer desde luego en el señor Palou y Coll grandes facultades para la literatura dramática.

Su entonacion es vigorosa. Su manera de combinar los efectos, admirable. La energía con que sabe desarrollar una situacion, y el laconismo y la fuerza con que espresa los mas leves pensamientos, nos hacen confiar que su aparicion en nuestra escena ha de proporcionarnos dias de gloria.

La accion del drama, como hemos indicado, tiene lugar en las islas Baleares, donde el autor vió la primera luz. Tal vez al abandonar aquellas poéticas islas, con la cabeza llena de fiebre y el corazon estremecido, soñaba con la gloria que acaba de alcanzar. ¡Qué infinito gozo no es el del poeta en esos instantes supremos que deciden de su vida entera!

¡Quién sabe! Acaso este periódico, ó algun otro de Madrid llevara al seno de su familia la nueva del triunfo que el señor Palou acaba de obtener entre nosotros, y la bendicion de un padre, protegida por las brisas del mediterráneo, venga á acariciar el sueño de gloria que debe escaldar en estos instantes las sienes del poeta.

Nosotros no le conocemos: pero le enviamos tambien la enhorabuena, sin que el natural rubor de la amistad impida por hoy la espresion de nuestros elogios.

Teodora y Valero trabajaron con fé. La primera tuvo momentos de verdadera inspiracion, y en su voz, en su apostura, en el semblante manifestó mas de una vez esa fuerza superior que revelan los grandes actores cuando se entregan de lleno a la situacion que los arrastra. Si su voz la habiera ayudado, nada tendriamos que echar de menos. Y nosotros somos de los que creen que la verdadera entonacion de esta clase de obras no puede darse sin las facultades fisicas. Ni el gesto, ni la voz reconcentrada, nada puede dispensar el grito del alma en las situaciones estremas. Por algo han sido siempre gigantes los actores trágicos. Asi, pues, no somos de los que opinan porque Teodora no debe gritar, sino de los que sienten que no pueda gritar mas.

Casi lo mismo podemos decir de Valero, aunque sabe disimular mas. Preciso es confesar que Valero tiene un talento diabólico para arrebatar al público. Llega á donde parece que no puede, y á veces pasa mas alla de donde alcanza la prevision. Nos alegrariamos mucho que algunas de sus transiciones fueran mas moderadas, y no prolongase tanto ciertos momentos de duda, que parecen más bien sostenidos para arrancar un aplauso que para espresar un afecto.

De todos modos, ¡qué diantre! esto es trabajar; esto es *sudar sangre*, como decia un autor antiguo; esto es dar el alma por el arte.

Los demas actores estuvieron muy inferiores, y no estamos hoy de humor de descender hasta ellos.

(De *La Iberia*.)

Al llegar aquí vemos con sentimiento que nos vá faltando espacio para ocuparnos como su mérito lo reclama, y nosotros desearíamos, de *La campana de la Almudaina*, drama en tres actos y en verso, original del señor don Juan Palou y Coll, estrenado con brillantísimo éxito en el Circo.

Con él se nos ha dado á conocer, conquistando legitimamente uno de los primeros puestos entre los buenos dramáticos contemporáneos, un jóven escritor, cuyo nombre será pronunciado de hoy mas con respeto y consideracion por cuantos rindan culto al talento verdadero.

La accion de este notable drama se desenvuelve hácia el año 1363, durante el reinado de don Pedro IV de Aragon, llamado *el del puñal*, y cuando consiguió escaparse de su larga prision de Barcelona, donde habia pasado su infancia y parte de su juventud don Jaime de Mallorca, hijo de la infeliz reina doña Constanza y de don Jaime rey de Mallorca, despojado de sus dominios por el ambicioso y cruel don Pedro, y muerto por el año 1350, cuando con objeto de recuperar su reino entró en su territorio, donde fué alanceado por las tropas al mando de Gilabeat de Centelles, gobernador de la isla, el cual mandó que la cortaran la cabeza, consumando uno de los muchos hechos sanguinarios y atroces tan comunes en el siglo XIV.

El señor Palou, dotado de una imaginacion vigorosa y de una potencia dramática de primer órden, crea y desarrolla en su drama escenas y situaciones que subyugando al espectador le mantienen en una constante agitacion y angustia, haciéndole despues prorumpir en estrepitosos bravos.

El carácter enérgico de doña Constanza y del gobernador Centelles chocan de frente, como impulsados por una fatalidad inevitable, produciendo uno de esos contrastes que rara vez conseguimos ver en el teatro. La escena en que Centelles, fiel á su rey y viendo que los partidarios de don Jaime, á quien tiene preso penetran en su estancia armados y triunfantes, se agarra á la cuerda de la campana amenazando tocarla para que caiga la cabeza del régio prisionero mientras que su madre doña Constanza, que ha provocado y protejido aquella sublevacion que la vengaba de la muerte de su infeliz esposo, llena de profundo terror se vé precisada á suplicar á sus valientes y decididos partidarios que se retiren, es sublimemente aterradora y de un efecto indescriptible.

Parecia imposible prolongarla y darla mayor interés; y sin embargo, el señor Palou lo consigue, cuando averiguando doña Constanza que la jóven que ha tenido á su lado desde la infancia es hija de su aborrecido enemigo el gobernador Centelles, corre á la ventana y manda á los suyos que se apoderen de ella haciéndola sucumbir apenas oigan el fatal sonido de aquella campana, cuya cuerda acariciaba el gobernador de la isla con satánico placer. Escena imponente y desgarradora en que aquella enérgica y desgraciada reina y aquel feroz é indomable soldado sienten á un mismo tiempo desgarradas sus estrañas, jugando cada cual y ya con iguales armas la preciosa vida de sus hijos.

Con esta escena termina el acto segundo. Nosotros temiamos que el interes decayera en el tercero: pero ¿cual fué nuestra sorpresa al ver que el autor en fuerza

de talento, lograba sostenerle á la misma altura?

Nos falta espacio, ya lo hemos dicho, para aumentar las bellezas de este drama, estando por otro lado imposibilitados de hacerlo hasta no tenerle impreso: pero no dejaremos de manifestar el placer que esperimentamos al asociarnos al grande y bien conquistado triunfo que ha obtenido el señor Palou con su primera obra.

Reciba nuestros plácemes el que ha venido á honrar la drámatica española, y ciña á sus sienes la merecida corona que entre unánimes aclamaciones cayó á sus piés la segunda noche de la representacion de su inspirado drama.

En la ejecucion brillaron mucho Teodora y Valero, probándose hasta donde raya su gran inteligencia artística; pero faltos uno y otro de fuerzas para sostenerse á la altura del drama, tuvieron que suplir la carencia de facultades con esfuerzos que á veces producian mal efecto. Esto no es culpa suya: ellos daban su maestria en los recursos, su perfeccion en las actitudes y en el gesto; pero no podian dar lo que el tiempo unido á un trabajo violento y constante, los va robando. No podian dar el vigor y la energia que el drama reclama.

(De *El Diario Español.*)

Despues de tantas veces como hemos tomado la pluma con enojo para hacer nuestras revistas semanales, esteriles, pesadas, sin ningun atractivo, despues de hacinar palabra sobre palabra con el objeto de llenar un determinado número de cuartillas para poder decir luego que se ha cumplido con una obligacion penosa, y despues, por último, de estar á punto de renegar de la ingrata tarea del crítico, hoy olvidamos nuestras pasadas angustias, y sentimos un verdadero placer en dar cuenta á nuestros lectores de las obras que durante esta semana se han representado en los teatros de Madrid.

Desde que en los carteles del Circo se anunció por vez primera que se estaba ensayando un drama nuevo titulado *La campana de la Almudaina*, ya corrian en los círculos literarios juicios muy favorables sobre el mérito de esta obra. Su autor era completamente desconocido en ellos, y sin embargo, la obra se elogiaba: aquí donde tanto se escatima el elogio como se prodiga la murmuracion, aun tratándose de reputaciones bien cimentadas, era esto un fenómeno estraño, tratándose de un autor, y parecia una prueba de que el verdadero mérito, por mucho que se le desprecie y se le desconozca, llega alguna vez á triunfar de la envidia. Sin embargo, nosotros, que por esperiencia, no nos fiamos nunca de anuncios de café ó de telones adentro, y estabamos ademas aleccionados por un escarmiento reciente, asistimos con cierta presuncion al estreno de *La campana de la Almudaina*.

Desde las primeras escenas comprendimos que era una obra bien imaginada, y le auguramos un éxito feliz: el diálogo era fácil y perfectamente sostenido, las situaciones naturalmente preparadas; los caractéres trazados con fidelidad, la versificacion siempre robusta y galana; el lenguaje castizo y elevado.

La especie de crítica *á priori* que ya habíamos oido del drama, nos hizo estudiar antes que todo el génio poético del autor y en cada detalle, en cada pensamiento, en cada palabra, queríamos hallar un sello distintivo que nos lo denunciase. Observabamos que en algunas ocasiones queria salirse de la escena para invadir el terreno lírico; pero volvia muy luego al punto de su partida, como si una fuerza superior le tuviese sujeto en la escena, sin permitirle mirar mas allá. Esta observacion nos dió una absoluta confianza: el autor se contendria en los límites del arte, porque su génio dramático y no lírico, seria siempre un obstáculo invencible para los delirios de su voluntad, una salvaguardia contra los falsos atractivos porque se deja seducir la inesperiencia de muchos escritores.

El acto segundo confirmó esta creencia: no hay que buscar en él como principal belleza las galas del lenguaje, lo poético de las imágenes ó el encanto de la versificacion: allí el poeta, apoderándose del corazon del público lo maneja á su antojo, y ya lo estremece de terror, ya lo embriaga en ternísimos sentimientos, ya lo tortura con ansiedad, ya lo reanima con la esperanza. El interés inmenso que este acto despierta en todos los espectadores, no se detiene en tal situacion para renacer luego, sino que acompaña á todas las situaciones, á todos los pensamientos, á todas las palabras. Tal es la habilidad con que el autor ha sabido analizar los sublimes sentimientos que coloca en gigantesca lucha, y preparar el efecto de las peripecias de su obra.

Acabado el acto segundo, durante el cual el espectador ha vivido en el palco escénico completamente abstraido de cuanto le rodea, no se concibe que recursos habrá reservado el autor, para que el tercero no languidezca y rebaje lastimosamente el mágico efecto que ha logrado producir; pero este temor no tarda en desvanecerse: el acto que se espera mucho mejor coordinado que los anteriores, aunque no tan nutrido de interes como el segundo está muy lejos de hacer desmerecer al todo de la obra, y hallamos en él el gran mérito de estar repetida una situacion que sin embargo de ser ya conocida, arrebata al público por un recurso enteramente nuevo, sublime sin disputa, pero que hubiera parecido ridículo á estar tocado con menos delicadeza.

No nos parece oportuno referir el argumento de la *Campana de la Almudaina*: la justa fama que en tres noches ha conquistado, será móvil bastante para que nuestros lectores asistan á su representacion, y no queremos anticipar ideas, porque de seguro no habian de agradecernos este trabajo, y que por otra parte seria improbo y daria á este artículo mayores proporciones de las que su objeto consiente.

El señor Palou, que segun revela su obra, se ha empapado en el gusto literario de Victor Hugo, ha escrito para empezar un drama, que muchos quisieran para concluir.

De su génio dramático esperamos mucho, y ahora deseamos verle desplegar todos sus recursos, todo su conocimiento del teatro y del corazon, sujetándose al gusto que domina en la escuela moderna. Nosotros le felicitamos cordialmente por el brillante éxito que ha obtenido, y le damos las gracias porque con una obra tan bella nos ha indemnizado, de los sobresaltos y sinsabores de que hemos sido victimas durante una buena parte de la temporada.

Hablando ahora de la ejecucion y fijándonos como es justo en la señora Lamadrid y el señor Valero, debemos decir que estuvieron á la altura del drama, lo cual hace su completo elogio. El señor Valero especialmente tuvo momentos sumamente inspirados, arrancando espontáneos bravos y palmadas que á cada instante interrumpian la representacion.

(De *La España.*)

Nosotros quisieramos consagrar unicamente esta revista al drama estrenado el juéves último en el teatro del Circo, porque es una obra tan digna de un estudio detenido y de un prolijo análisis, como de los aplausos unánimes y entusiastas con que el público la ha recibido; pero ya que no podamos hacerlo asi, y que tenemos ademas que hablar de otras producciones, daremos á nuestros lectores una idea de *La Campana de la Almudaina*, drama que, considerado bajo cierto aspecto, puede decirse sin temor, que es una verdadera joya del arte dramático.

Siempre es grato tributar alabanzas; pero cuando estas alabanzas van á formar una nueva reputacion; cuando un nombre antes ignorado y oscuro, gracias á ellas va á ser repetido por todas partes, llevándolo en sus alas la fama, es ciertamente mucho mas halagüeño, ser los primeros en rendir este homenage al génio; en sorprender ese primer rayo de luz que el sol derrama sobre la tierra; mas por esto mismo es muy fácil que, arrastrada por el entusiasmo, se incline la balanza del juicio, y nunca, sin embargo, es tan necesario que este sea frio, imparcial y justo, si ha de ser estable el edificio cuya primera piedra trata de asentar.

La critica, quizá retraida por estos justos temores, ha inventado para tales casos una fórmula que tiene por lo menos el mérito de la comodidad, cual es: «el señor don Fulano es un jóven que promete.»

Esta fórmula es tan cómoda que asi se aplica al que ha hecho una obra buena, y se teme elogiarlo demasiado; como al que la ha hecho mala, no se le quiere disgustar, y se fia al tiempo el remedio, ó lo qué es mas fácil, el desengaño.

En realidad, ambos prometen: el uno hacer obras tan buenas ó mejores como la de que se trate, y el otro hacerlas, si no peores, tan malas.

Por consiguiente, tendremos que empezar diciendo que el señor Palou, autor de *La Campana de la Almudaina*, es un jóven (si lo es) que no promete, ni há menester por cierto hacer promesas, quien tales cosas cumple.

Un sentimiento al cual responde el corazon de todos los hombres, es el que sirve de asunto á su drama: el amor paternal. Sin otro elemento en la accion, sostener con esto solo el interés dramático de la manera que se sostiene en la *Campana de la Almudaina*, es ya un grandisimo mérito; porque si bien es verdad que todas las fibras del corazon responden á ese sentimiento, en cambio ha tenido tantas y tan varias manifestaciones en la esfera del arte, que parecian agotadas todas las peripecias que habian de mostrarnos su poderoso efecto en el corazon humano. Diremos mas: conocemos muchas obras en que el amor paternal está sometido á pruebas muy duras, en que sufre trances muy terribles; pero ninguna conocemos en que atraviese instantáneamente por tan contrarias alternativas, desde la mas alta y pura alegria, al mas crúel dolor; del gozo á la desesperacion; de la vida á la muerte. Figúrense nuestros lectores esta lucha terrible; figúrensela manifestada por medio de transiciones tan violentas como instantáneas; en cuadros de una entonacion vigorosa, de un colorido brillante, y si á esto se añade la sencillez y la naturalidad de los recursos empleados para ello, tendrán nuestros lectores una idea del drama de que hablamos.

En efecto, el drama del señor Palou no está tanto en la complicacion de su argumento, ni en lo estraordinario de sus peripecias como en el corazon de sus personajes. Un solo recurso empleado con rara habilidad, pone al arbitrio del autor, que puede decirse que juega con ellos, todos los sentimientos de los espectadores.

Aquella campana de cuyo sonido pende la muerte y que al cabo solo anuncia un triunfo, es el recurso de que el autor ha sabido sacar situaciones tan dramátices, produciendo con ellas tales emociones y sorpresas; escitándose el interes y apoderándose de tal modo del sentimiento, que los autores que mas gloria hayan alcanzado en el teatro, no se desdeñarian de ellas. ¿Dónde hay un momento semejante á aquel en que Centelles, asido de la cuerda, amenaza á la madre de don Jaime con dar la señal que anuncie la muerte de su hijo al tiempo que esta descubre que tiene en su poder á la hija de Centelles, y da las órdenes para que el golpe que hiera á uno sea la muerte de los dos? ¿Dónde una solucion como la de desprenderse la cuerda de la campana cuando Centelles, sacrificando el amor de su hija á su lealtad va á dar la señal de muerte? ¿ni dónde un terror mas sublime que el que se apodera de aquellos padres en el instante en que abriendo su corazon á una alegria inefable, penetra en él el funesto tañido sin conocer qué mano lo produce?

Lo repetimos, el drama del señor Palou, exige un exámen mas detenido que el que puede hacerse en un artículo de esta naturaleza; defectos tiene, y hablariamos de aquellos que tenemos por tales, si al par de ellos pudiéramos enumerar todas las bellezas con que indudablemente estan enlazados, pero no siendo asi, seriamos sobrado injustos deteniéndonos en esto, mucho mas cuando á tales defectos, en las obras literarias, nunca los hemos tenido como algunos dicen, por lunares que sirven para dar realce á la hermosura, pues esto, cuando mas, sucederá con las mujeres bonitas.

Concluiremos, pues, diciendo, que la obra está escrita en admirables versos; que tiene frases de un sentimiento sublime; y que Teodora y Valero, interpretando de la manera que ambos lo hacen este drama, han añadido nuevas hojas de laurel á su corona de artistas.

Apropósito del asunto que nos ocupa, dice ayer nuestro colega *El Correo.*

«Hemos visto tres coronas que ha recibido el Sr. Palou en otras tantas de sus distintas salidas á la escena: una de ellas le ha sido regalada por los mallorquines residentes en Madrid, y las demas por varias personas de mucha significacion politica y literaria. Como complemento de las anteriores noticias, copiamos á continuacion el párrafo de una carta dirigida á un amigo nuestro con fecha 8 de este mes:

«Estuve en la primera, segunda y cuarta representacion del drama de nuestro amigo Palou, y no te puedo esplicar el entusiasmo que causó al público esta composicion. En ningun teatro he visto tantos aplausos y tantos *bravos*: cada noche le han hecho salir cuatro ó cinco veces á la escena: el segundo dia le tiraron una corona y el cuarto le tiraron tres. Cerca de nosotros teniamos al Sr. Martinez de la Rosa y era el que aplaudia con mas entusiasmo y el que llamaba al autor con mas exaltacion y frenesí.»

Esta mañana ha fondeado en este puerto el vapor frances *Brasil* de 370 toneladas y 300 caballos de fuerza con cargo material de guerra y provisiones. Es uno de los buques fletados por el gobierno español y que debe trasportar la tropa al Africa que se halla aprontada en esta capital. Segun noticias será despedida por las autoridades.

Alcance.

Madrid, mártes, 8 de noviembre.

Al dirigirse el general O'Donnell desde Madrid à Córdoba, los pueblos del tránsito colocaron banderas en todo el camino.

Siguen ofreciéndose grandes donativos para conllevar los gastos de la guerra y el entusiasmo aumenta cada dia.

Madrid, miércoles, 9 de noviembre.

Hoy ha llegado á Sevilla el general O'Donnell.

Anteayer 800 moros hicieron algunos disparos contra Ceuta.

Mañana se cerrarán las Córtes.

Paris, mártes, 8 de noviembre.

La Asamblea de Toscana ha tomado en consideracion y votará la regencia del príncipe de Cariñan.»

Zurich 7.—Un nuevo incidente que ha surgido relativamente al arreglo de la cuestion financiera, ha hecho que se aplazara por algunos dias la firma de los tratados.

Italia.—Las Asambleas de Bolonia y Parma votaron ayer la regencia del príncipe de Cariñan con plenos poderes.

Paris, miércoles, 9 de noviembre.

Se lee en el *Monitor*:

«El general Martimprey, en un parte fechado el 6 del corriente, anuncia que ha batido á los Zekkara, y que ha conseguido sobre las tribus hostiles un triunfo importante, igual al de Smalas. Ademas de un botin inmenso, ha tomado las banderas á los Mahias y á los Angades, y dice que reina el mayor terror por todo aquel territorio, y que sus habitantes imploran el perdon.—Nuestras tropas, añaden gozan de la mejor salud.

La *Gaceta prusiana* desmiente la asercion de la *Gaceta de Augsburgo* que decia que la conferencia de Breslau habia tenido por objeto dejar aislada á Inglaterra.

Paris, miércoles, 9 de noviembre.

La *Gaceta de Lóndres* publica una correspondencia diplomàtica sobre la cuestion de Marruecos. Dice que contestando don Saturnino Calderon Collantes á un despacho de M. Buchanam, ministro inglés en la corte de Madrid, ha prometido que las tropas españolas no continuarian ocupando á Tánger despues de ajustada la paz, y que España no ocuparia punto alguno de la costa de Marruecos que dominase la navegacion.

Zurich 8.—Ayer se reunieron los secretarios de los plenipotenciarios y se ocuparon en la redaccion de los tratados, los cuales se cree que se firmarán el 9.

Bolsa de hoy.—3 por 100 francés, 70-05.—4 1|2 por 100 id.. 95-40.—Interior español, 42 3|8.—Diferida, 32 1|2.

Lóndres 9.—Consolidados ingleses, 96 3|8.—3 por 100 esterior español, 44.—Diferida, sin cotizar.

Amsterdam 9.—Interior español, 41 9|16.

Amberes 9.—Id. id., 42.

Marsella, miercoles, 9 de noviembre.

Hong Kong 26 de setiembre.—Las cartas recibidas de Cochinchina anuncian que los franco-españoles, à pesar de haber sido atacados por fuerzas superiores, han obtenido una completa victoria. Las pérdidas del enemigo en esta accion han considerables.

Cotizacion oficial de las Bolsas de Madrid, Paris y Lóndres del dia 9.

Madrid: Consolidados, 43-40, 35, 45, 40 y 50.—Diferida, 33-30.

Paris: 3 por 0|0, 69-95.—4 1|2 por 100, 95-40.—Interior español, 42 3|8.—Esterior, 44.—Diferida, 32 1|2.—Amortizable: 10 5|8.

Lóndres: Consolidados, 96 1|4 à 3|8.

De una carta que un voluntario escribe al *Diario de Barcelona* tomamos lo siguiente:

Las esperanzas de paz han salido frustradas. Cuando aun no hemos salido al campo del Moro, ya se deja comprender cuan falsas debieron de ser las noticias sobre supuestos encuentros, con muertos y heridos de los regimientos que aquí nos encontramos.

Ayer entraron en el puerto dos vapores que traian una fragata inglesa prisionera, la que, segun se dice, iba cargada de municiones y armas que las traia al moro.

Por lo que va sin firma,

P. J. Gelabert y Pol.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA
GUERRA DE AFRICA
EMPRENDIDA
POR EL EJERCITO ESPAÑOL EN OCTUBRE DE 1859.

Historia de los sucesos que estan ocurriendo con admiracion general de Europa en el norte de aquel vasto y dilatado imperio.

Edicion ilustrada con láminas dibujadas y litografiadas por *aventajados artistas* representando con toda propiedad las mas importantes figuras destacadas del inmenso cuadro que va á esponerse á la vista del lector.

La guerra de Africa formará un tomo del tamaño, papel y carácteres iguales al prospecto, no pudiendo fijar el número de sus páginas por estar fuera de la prevision humana las vicisitudes, accidentes y duracion de la lucha.

La obra se repartirá por entregas de 16 páginas al ínfimo precio de real y 1/4.

Durante la publicacion se repartirán á los señores suscritores los retratos de los generales de que haga mencion la historia, asi como un bellísimo mapa de la guerra de Africa.

Todas las semanas se repartirán con la mayor exactitud una ó dos entregas con su cubierta de color. Cuando la acompañe una lámina, tendrá la entrega ocho páginas de testo.

Cerrada la suscricion se aumentará considerablemente el precio de la obra.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas d' en Quint, 74.

¿Está V. en la agonía?



EL UNGUENTO HOLLOWAY.

Un manantial de esperanza para todos.

Esta preparacion notable penetra en el centro y lo mas interior de todos los males que afligen la superficie del cuerpo. Haciendo la friccion va desapareciendo bajo la mano lo mismo que si estuviera atraida por una fuerza interior para cumplir con su mision curativa con rapidez, seguridad y sin causar dolor. Erupciones simples, llagas abiertas, tumores duros, afecciones escrofulosas de todas clases, apostemas, cánceres, heridas envejecidas en una palabra toda clase de inflamaciones y supuraciones del cútis, de la carne, de las glándulas ó entre los músculos, todo se puede detener y curar para siempre sin peligro alguno con este inestimable Unguento usandolo en fricciones, unturas ó con vendaje.

Enfermedades del cútis.

Sus nombres son inumerables, pero hasta en el caso peor, bajo la peor forma esta preparacion se puede considerar como un especifico para ellas. Erisipelas, sarpullido, tiña en la cabeza, escavia, toda clase de descoloramiento, erupciones escrufulosas y otras afecciones del cútis de un carácter inflamatorio se curan con una facilidad sorprendente con este Unguento. En todos los casos conviene que la superficie, que se ha de untar con él, se baña antes con agua caliente.

Heridas envegecidas, llagas en las piernas, etc.

Cuando, por cualquier causa, una herida vieja vuelve á abrirse y empieza á supurar, siempre puede ser curada por este Unguento. Casos de úlceras en las piernas, que durante veinte años han sido una causa de tormento, se han curado radicalmente por el mismo Unguento.

Almorranas y Fistulas.

Este precioso Unguento destruye las causas de estas enfermedades, sanandolas con entera seguridad, cuando todos los demas remedios han resultado inútiles.

Un caso de propension á la Tisis.

«Yo, Guillermo Santa Maria, natural de Trujillo, declaro, que cerca de un mes he usado el Unguento y Píldoras Hollovay para los dolores mas violentos en el pecho y estómago; los médicos de esta ciudad creyeron que estos dolores eran indicios de la Tisis, diciendome que no me podrian hacer nada, y que no habia esperanzas de restablecerme. A lo último me ví obligado á dejar el servicio en que me hallaba empleado para entrar en el hospital en donde se me admitió. Tampoco obtuve alli alivio alguno, hasta que un amigo mio al fin me persuadió á usar las medicinas de Hollovvay. Al mes y medio estuve perfectamente curado.»

Trujillo, julio, 31, de 1858. Para casos análogos se recomienda seriamente untar bien con el Unguento el pecho, el estómago y el lado derecho, dejando estas partes cubiertas con un paño que tenga buena cantidad del Ungüento.

Tanto el Ungüento como las Píldoras se deben usar en los casos siguientes:

Bultos.	Gota.	Id. de los pechos.
Callos.	Grietas en las manos.	Niguas.
Cánceres.	Hemorroides.	Picaduras de mosquitos.
Cortaduras.	Lepra.	Prin.
Enfermedades del cútis.	Id. africana.	Quemaduras.
Id. en general.	Lumbago ó dolor de riñones.	Reumatismo.
Id. de las articulaciones.	Males de piernas.	Sabañones.
Escorbuto.	Id. de los pechos.	Tiña.
Fistulas.	Mal de garganta.	Tumores.
Glándulas.	Id. de cabeza.	Ulceras.

Este Ungüento es elaborado bajo la inspeccion personal del Profesor Holloway, y cada bote va acompañado de una instruccion impresa en español, que esplica el modo de hacer uso de él.

Se vende en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand, Lóndres; y en todas las boticas y droguería del mundo.—En Palma, en la farmacia de Don BERNARDO FIOL, plaza del Mercado.

Ungüento y Píldoras Holloway.—Maravillosamente eficaz para curar enfermedades cutaneas. Don José Salamanca, de Ciudad Rodrigo, estaba cruelmente sufriendo males y úleras escorbúticas en la cara, manos, y otras partes de su cuerpo. Probó varios remedios, pero sin ningun buen efecto. Como la enfermedad no cedia a remedio alguno tomó la resolucion de servirse del Ungüento y Pildoras Holloway; y con el uso de este maravilloso Ungüento por algunas semanas, desaparecieron enteramente dichas erupciones; y hoy dia esta gozando de la mas completa salud.

GRAN REMATE

de Estampas y Mapas modernos de este año 1859, en castellano, como España dividida por provincias, Mapa Mondi, Plan esférico, América, Asia, Occeania y otros mapas; se darán á 5 reales tomando la coleccion y uno solo á 6 reales, los cuales se han vendido á 14 id.; estampas de todos tamaños, copias de Murillo, Rafael y otros artistas: las de 70 reales á 40, las de 40 á 20, las de 20 á 10, las de 12 á 6, las de 6 á 3 y las de 4 á 2, dándose á estos precios por no querer seguir mas el oficio. Tambien hay unas colecciones de vistas de marina. Los señores que quieran aprovechar esta ocasion acudan á la plaza de San Francisco, frente la cuesta de Santo Domingo, número 28.

Solo por cuatro dias.

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi calle de Paraires núm. 40, hay un surtido de aparatos para el alumbrado con gas; para entradas zaguanes, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros, habitaciones, etc. que se venden á precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tuberia interior á los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente

de 1 à 4	luces	tubos de	5	lineas	á 2	rs. vn. 53	centésimos	la vara.
5	id.	id.	6	id.	á 4	18	id.	id.
6	id.	id.	7	id.	á 5	68	id.	id.
7	id.	id.	8	id.	á 6	18	id.	id.
8	id.	id.	9	id.	á 7	—	id.	id.
9 á 12	id.	id.	12	id.	á 9	36	id.	id.
13 á 16	id	id.	14	id.	à 12	—	id.	id.
17 á 20	id.	id.	15	id.	à 13	—	id.	id.
25 à 50	id.	id.	18	id.	à 14	—	id.	id.

Las personas que desean colocar cañerias en el interior de sus casas se servirán avisar para ser atendidas con toda la prontitud posible.

AVISO AL PÚBLICO.

MR. MARIGNAC avisa a sus numerosos parroquianos que acaba de llegar procedente de Paris, con un grande y variado surtido de estampas de todas dimensiones, como son historias, paisages, santos, caprichos, mapas, delanteras de chimenea, marcos dorados del mejor gusto, espejos de todos tamaños, y un grande surtido de estampitas para devocionarios y vistas y grupos de estereóscopos, de 2 á 8 rs.; los estereóscopos son de nueva invencion americanos. Todo á precios sumamente módicos.

El despacho estará abierto al público desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche, frente la cárcel, tienda número 2, en donde permanecerá hasta el 25 del mes actual.

AL PUBLICO.

Los señores suscritores á la obra *Las Mil y una noches*, que por casualidad tengan esta obra incompleta pueden pasar en la libreria de Pedro José Garcia, Cadena de Cort, números 2 y 3, dentro el termino de diez dias y se les completará dicha obra, pues ya se ha recibido el completo.

Las personas que deseen esta obra tanto la podran tomar por entero, como por tomos ó bien por entregas semanales. Sigue abierta dicha suscricion en la misma libreria.

Anuncio interesante.

Esperimentados ya el año anterior los muchos beneficios de economia domestica que produce la máquina de picar carne de torno de la alpargateria catalana, sita en la calle de San Miguel, número 3, manzana 110, se avisa al público se alquilará dicha máquina á razon de 16 cuartos por hora, pudiendo picar en este tiempo 18 arrobas de carne con la mayor perfeccion y limpieza; teniendo la obligacion de recogerla de la referida casa el que la alquila y de devolverla al mismo punto.

Interesante.

La casa posada que estaba situada antes en la casa de Baños de la calle *d'en Borduy,* se ha trasladado á la calle *de Apuntadors,* y se titula *Posada de la Marina.*

El dueño de dicha Posada participa á sus numerosos parroquianos y á cuantas personas quieran honrarle con su confianza que admitirá huéspedes desde 6 y 1/2 reales en adelante y que servirá comidas á precios económicos tanto en su casa como fuera de ella.

ALQUILER.—Una botiga grande con almacen, buena, sea para fabrica de fideos con su prensa y arreos, ó sea para cualquier otro oficio. En esta imprenta darán razon.

SE VENDE UNA CASA ALGORFA SITA en el molinar y parage llamado las Figueras bajas, contigua á la de don José Ardit, próxima á la taberna den Coscoy, señalada con el número 12 antes 60. Darán razon en la Rinconada de Santa Margarita núm. 43.

COKE
(CARBON PURIFICADO.)

El Coke tiene una aplicacion ventajosa para los fogones de grande dimension y de buena corriente de aire, tales como los de los hospitales, cuarteles, fábricas de dulces, fundiciones de metales, herreros etc.

En la fàbrica del gas se venden tres clases de este combustible á los precios siguientes:

Grueso..................	á 11 rs.	el quintal.
Mediano.................	á 8 »	»
Menudo..................	á 5 »	»

Las personas que deseen servirse de este combustible podràn acudir ó hacer sus pedidos á las oficinas de la Sociedad del alumbrado de Gas. Cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, principal, de 10 de la mañana á 2 de la tarde.

TARJETAS DE VISITA

timbradas en seco, de varios caractéres y trabajadas en cartulina porcelana con una limpieza poco comun.

Imprenta de Gelabert, *Pas d' en Quint,* 74.

CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 21 de abono para el dia 13.

La ópera en 3 actos del maestro Verdi

I DUE FOSCARI.

A las 7.

NOTA. Se está ensayando para ponerse en escena en la próxima semana la ópera nunca representada en esta ciudad, dividida en tres actos, musica del maestro Donizetti,

D. PASCUALE

LIBROS EN VENTA.

HISTORIA de la compañia de Jesus, compuesta sobre documentos inéditos y auténticos por J. Cretineau-Joly.

DIRECTORIO MORAL del R. P. Fr. Francisco Echarri, del órden de nuestro padre San Francisco de la regular observancia. Tercera vez ilustrado con adiciones por via de notas y exactamente corregido por don Francisco Giron y Serrano, presbítero dos tomos.

TOMOS sueltos del Museo de familias, á 8 reales.

HISTORIA de las revoluciones de la República Romana, por Vertot; 5 reales.

EL CAPITAN BARCELÓ ó el ardid vence a la intriga, drama en tres actos original de don Antonio Martinez; 2 reales.

ELEMENTOS DE HISTORIA NATURAL que contiene la Zoologia, botánica mineralogia y Geologia, por el doctor Salacroux, vertido libremente al castellano por don Bartolomé Mestre; presbítero tres tomos 12 reales.

LA BANDERA TRICOLOR ó los tres dias de julio en Paris, por Augusto Ricard; dos tomos 5 rs.

LA HUERFANA de Barcelona, historia-novela original de don Francisco M. Servera; 8 rs.

DOÑA LUZ la de Toledo. Novela histórica original de don Francisco M. Servera; dos tomos 2 reales.

CRISOL DEL CRISOL de desengaños, compendio adecuado del milagroso libro de la diferencia entre lo temporal y eterno, resumido por el doctor de José Boneta; corregido notablemente en esta edicion. 8 reales.

METO. O breu y sensill de modo com se ha de fer el vi bó y de dureció y que se pugue trasportar a diferens climes en seguretat. 3 cuartos.

LOS MIL Y UN FANTASMAS Cuentos de media noche por Alejandro Dumas, 8 reales.

LOS PROMETIDOS ESPOSOS, historia milagrosa del siglo XVII seguida de la columna infame; escrita por el celebre Alejandro Manzoni, 6 reales.

DECURSO de don José Amengual, canónigo de la Santa Iglesia de Mallorca; 6 tomos.

LOS SIETE PECADOS CAPITALES, por Eugenio Sue.

EL NUEVO ROBINSON, historia moral reducida á dialagós para instruccion y entretenimiento para jovenes de ambos sexos, por el señor Campe; dos tomos 4 reales.

EL CID, romances históricos. Edicion aumentada y adicionada con las notas de Depping; 2 reales.

ELIEZER Y NEPHTALY, vertida al español por don Juan Y. March 2 reales.

LOS TOROS modo de torear en la plaza á pié y á caballo, 6 cuartos.

Véndense en la imprenta de Gelabert, Pas d' en Quint, *número* 74.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable